

LA VOZ DE LA MUJER

Revista mensual dedicada a la defensa de la mujer española

DIRECTORA: CELSIA REGIS

Dirección y administración: Cardenal Cisneros, 10, Madrid. Teléfono 4430
Venta en Barcelona: MANUEL ARTÍS, QUIOSCO DEL LICEO, RAMBLA DEL CENTRO
NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.—SUSCRIPCIÓN: UN AÑO, 2 PESETAS; SEIS MESES, 1,25 PESETAS
CON LICENCIA ECLESIASTICA

LAS MUJERES DE LEVANTE



DOÑA DOLORES MONSERDÁ DE MACIÁ

HEMEROTECA
MUNICIPAL



DE MADRID

SUMARIO.—A nuestros lectores.—Las mujeres que trabajan.—Las mujeres de Levante. La mujer en el Comercio.—Instituciones de cultura femenina en Madrid.—La mujer en la medicina: Hacia la verdad.—Ojeada histórica.—Bibliografía.—Correspondencia particular.—Folletín: Españolas ilustres.

A NUESTROS LECTORES

Extraño parecerá el encabezamiento de este artículo en una Revista dedicada exclusivamente a la mujer; pero, habiendo sido casi superior el número de hombres que se han suscrito que el de mujeres, parécenos más apropiado este encabezamiento.

Un distinguido amigo nuestro y pun-donoroso militar, que se halla de guar-nición en Zeluán (Melilla), nos escribe: «Lo que no merece mi conformidad es que las cuestiones a tratar en su *Voz* no interesen más que a ustedes; no; nos afectan a los hombres para sentir de cerca los latidos del corazón de la mujer, que en ella, en destellos de la inteligencia y en latidos del corazón, se armonizan mejor que en los hombres; y para saber cómo orientarlas en el camino del obrar, debemos, nosotros, conocerlas por ellas mismas, en su pensar y en su sentir, para saber sus derechos por ellas reivindicados, y admirar-las en el serio afán de conquistar lo que por múltiples razones no se les puede negar.»

Un distinguido literato se nos lamenta de que nuestra Revista sea escrita sólo por mujeres. En vista de ello, hemos resuelto dedicar, desde el próximo número, una sección a las plumas masculinas que deseen manifestar su opi-

nión respecto al ideal de mujer que prefieren.

En razón a haber tenido que aumentar el número de páginas de *LA VOZ DE LA MUJER*, y modificar su forma, repetimos la parte del folletín publicada en el primer número.

Por el mismo motivo ha habido que alterar el precio de suscripción, que quedará ya definitivo, aunque se lleven a cabo nuevas mejoras.

A petición de algunos suscriptores, insertamos una «Correspondencia particular», en la que iremos contestando a las preguntas que se nos dirijan.

También daremos cuenta en nuestra «Sección bibliográfica» de todas las publicaciones cuyos autores nos remitan dos ejemplares.

Las mujeres que trabajan

Doña María Espinosa

En un mes, escaso, que llevamos de investigación sobre las mujeres de valer, para recoger sus ecos en las columnas de esta Revista, vamos encontrando verdaderas maravillas que nos van sirviendo de estímulo para perseverar con ahinco en la difícil tarea que hemos emprendido al querer desentrañar lo valioso del mundo femenino que encierra nuestra patria.

La interesante crónica sobre «La mujer en el comercio» que nuestra compañera, la profesora mercantil *Atlantes*, escribió en el primer número de *LA VOZ DE LA MUJER*, nos hizo pensar que sería más útil y más simpático a nuestras lectoras el saber el modo de pensar de las mujeres que trabajan, que no la opinión de los políticos, ya que la política de nada

puede valer hoy a nuestras mujeres, mientras que el conocer la opinión de las que han luchado y vencido, puede serles más beneficioso. Empezamos, pues, por doña María Espinosa.

Un hombre nos indicó la importancia de la obra que había llevado a cabo esta mujer, y, sin previo aviso, nos presentamos a ella para interrogarla.

María Espinosa es alta, de porte distinguido, y guapa. Viste con sencillez, pero elegantemente, aunque debe tener gran afición a las joyas, a juzgar por las que llevaba puestas.

Su carácter es, quizá, una mezcla de altivez de raza, de la consciencia del propio valer y de la amabilidad que presta una sólida cultura.

Empezamos nuestro interrogatorio preguntándola de dónde es.

—Soy andaluza—nos contesta.

Añadiendo que venía de noble descendencia, pero que, despreciando preocupaciones sociales, cuando necesitó trabajar no quiso admitir la oferta de protección de los suyos, incluso la de un hermano ingeniero, queriendo vivir sólo con el fruto de su trabajo.

Entre las distintas privaciones sufridas, hay una curiosísima relativa a su indumentaria. Cuenta que una amiga francesa la preguntaba por qué se hacía tantas blusas de la misma tela. «Pero mi amiga—dice—no había reparado que las varias blusas de la misma tela no eran más que una sola blusa, para la que yo tenía distintos volantes con vivos blancos, azules o rosa, y cuya blusa lavaba antes de acostarme y planchaba por la mañana, de modo que parecía estrenada para ir al trabajo.»

La sencillez con que acababa de con-

tarnos lo que antecede, demuestra su gran talento práctico, y nos resolvemos a hacerla no sólo preguntas relativas al comercio, sino de interés general para nosotras.

¿Qué división hace usted de las mujeres?

Yo divido las mujeres en esposas y madres, simplemente, y en esposas y madres, y a la vez compañeras del hombre, para compartir con él íntima y conscientemente la vida material y espiritual.

También pueden dividirse en las que se bastan a sí solas para vivir y las que necesitan del hombre.

A mi juicio, podrían clasificarse en tres grupos generales.

La mujer de lujo.

La mujer de trabajo, y

La compañera del hombre para ayudarle y fortalecerle, sin la cual muchos hombres no harían nada de provecho en su vida.

¿Podemos, las mujeres españolas, esperar de nuestros hombres el apoyo de nuestra elevación moral?

Indudablemente; podemos y debemos esperar de nuestros hombres el apoyo para nuestra elevación moral, porque es consecuencia lógica, de su mayor nivel intelectual y también de su mayor... *egoísmo.*

¿Qué entiende usted por feminismo?

A mi juicio, la palabra *feminismo* debe expresar la idea de elevación moral e intelectual de la mujer, pero siempre en íntima y cordialísima relación con el hombre, y en modo alguno como expresión de lucha y de discordia con él, como vul-

garmente se interpreta, porque entiendo que la mayor de todas las desventuras que pudieran aquejar a la humanidad, sería la incompatibilidad entre ambos sexos para acatar la divina ley del progreso, porque en ello podría hasta peligrar la especie.

El feminismo no tendría razón de existir en forma de protesta si los hombres no hubiesen *masculinizado*, mejor dicho, monopolizado, casi todos los medios de vida, entre los cuales hay algunos que, por razón del sexo, pertenecen a la mujer. El hombre, escudado por la *ley-suya* como padre, tutor o marido; restringe la libertad de la mujer hasta para ejercer el comercio lícitamente, condenándola, en muchos casos, a la inercia o a la miseria *decente*, de ahí la protesta femenina, y, por lo tanto, la razón del feminismo violento, porque la mujer, en su fuero interno, se cree capacitada para trabajar lo mismo que el hombre y reclama de muchas maneras igualdad de derechos ante la ley. Educación al mismo nivel que el hombre: esto es, que la humanidad femenina protesta de la tiranía masculina, y como en la humanidad somos, por lo menos, un factor tan importante como el otro, reclamamos la igualdad, y espero que lo conseguiremos a poco que la mujer se eduque para la lucha por la vida y comprenda dónde radica y cómo debe ejercitar la verdadera fuerza moral, esto es, el derecho de llamarse y ser considerada igual al hombre en sus derechos y libertades.

¿Cuántas recompensas tiene usted?

Tres condecoraciones extranjeras y dos españolas, entre las que considero como más preciada la Cruz de Alfonso XII, que

últimamente me concedió S. M. el Rey a propuesta del Consejo de Instrucción Pública.

¿Qué industrias considera usted más propias de la mujer?

La sustitución del trabajo manual por el mecánico en la industria moderna, capacita a la mujer al igual que el hombre para el ejercicio de toda clase de industrias, incluso las más duras, como las de fabricación de municiones y toda clase de pertrechos de guerra, como se prueba en las actuales circunstancias en los países beligerantes.

Reconocida la competencia de la mujer española en el comercio, ¿cree usted que su intervención en la política daría iguales ventajas?

La intervención de la mujer en la gobernación de los pueblos, que no otra cosa significa *la política*, es un derecho injustamente monopolizado por el hombre, sin perjuicio de contradecirse, admitiendo en la Constitución de muchas naciones las reinas y regentes, que es la suprema jerarquía en un Estado monárquico, pero sin elevar de un modo extraordinario la cultura de la mujer española, considero que su intervención en la política, más podría ocasionar perjuicios que ventajas, para el progreso ordenado de la Nación. Ciertamente es que para gobernar como hoy se gobierna, cualquiera está capacitado, sea hombre o mujer, puesto que en general nada se hace que requiera excepcional talento o preparación para intervenir en la política, pero lo que sí me atrevo a exponer es que, aun sin preparación alguna, la mujer administraría mejor la hacienda pública que des-

de ignotos tiempos lo vienen haciendo los hombres, acaso por intuición administrativa o porque, habiéndolo hecho los hombres tan *retamal*, nosotras no podríamos hacerlo peor.

¿Cuántas casas ha fundado usted en España?

Veintitrés casas propias, completamente organizadas, y más de treinta agencias.

¿Han correspondido sus empleados a los desvelos que usted se toma por ellos?

En general, sí; los empleados de la «Yost», en España, constituyen para mí una gran familia, y hasta de los castigados he recibido siempre, por lo menos, pruebas de respeto.

¿Prefiere usted el trabajo de las mujeres, o del hombre?

Mi personal es mixto, sin preferencia por ninguno de los dos sexos, pero observo que para trabajos esmerados, y como exactitud, da más resultados el trabajo de la mujer.

El comercio, ¿es ciencia o arte?

A mi entender, participa de ambos elementos: del científico, como sistema de verdades deducidas de la experiencia de la realidad e incorporadas al Derecho Mercantil y a la Economía Política, y del artístico, como aplicación de un conjunto de reglas o preceptos para la ejecución ordenada de una serie de actos. De ningún modo un arte bella, pues éstas, ya sean mayores o menores, entrañan siempre creación, y el comercio no crea nada, sino que se limita a poner en movimiento, en circulación, a hacer entrar en acti-

vidad mercantil, cosas, objetos producto de la industria o de los actos propiamente tales.

¿Cuántos idiomas sabe usted?

Cinco: inglés, francés, alemán, portugués y el castellano, aparte de un poco de árabe vulgar.

¿Cree usted que el carácter de la mujer extranjera supera al de la mujer española para intervenir en el comercio?

No creo que la mujer extranjera supere a la española para intervenir en el comercio; en todo caso, la igualará siempre, si tiene la misma preparación, porque no existe razón de Derecho Natural que autorice a establecer diferencias de principios en este extremo; pero puede superarla a veces por la mayor circunspección y seriedad de su carácter que se traducen en mayor suma de confianza y de crédito, elementos de gran valor en el comercio.

¿Cuántos años hace que está usted dedicada al comercio?

Veinticuatro, y acabo de cumplir cuarenta y dos años de edad.

¿Qué número de empleados dependen de su dirección de usted?

Cerca de mil quinientos entre todas las casas y representaciones que dirijo.

¿Está capacitada la mujer para intervenir en el comercio aventajando al hombre, o no?

Entiendo que, en principio, la mujer está capacitada para intervenir en el comercio, como en todos los actos humanos, lo mismo que el hombre, porque el

espíritu no tiene sexo, y el aventajarlo dependería de su cultura, de su laboriosidad, etc., etc., en una palabra: de sus prendas personales. Como en general la mujer es más amable y agradable que el hombre, me permito creer que, en el comercio, con igualdad de conocimientos, le superaría en el resultado.

¿Qué ilustración necesita la mujer que intervenga en el comercio?

Mientras mayor sea la ilustración de la mujer, más capacitada se hallará para intervenir en todos los actos humanos que representen lucha por la vida; pero, en relación con el Comercio, creo que le bastará, para hacerlo con éxito, tener nociones del Derecho civil, del mercantil y de la Economía política; dominar por completo la contabilidad mercantil y el mayor número de idiomas, pero imperiosamente el francés y el inglés.

Doña María Espinosa nos invitó a visitar el taller de reparaciones de máquinas, en el que varias señoritas, dirigidas por un experto mecánico, aprenden el complicado mecanismo de las máquinas.

Las señoritas mecánicas es una mejora de gran transcendencia que la señora Espinosa ha implantado en bien de la mujer, abriéndola nuevos horizontes en el ramo de la industria.

La señora Espinosa, a pesar de su intensa labor comercial, es una excelente madre. La fotografía de sus hijos preside su mesa de trabajo, y atiende a la educación de ellos con el mismo esmero y solicitud que emplea en la casa que con tanto acierto dirige.

Sus empleados, por suscripción anónima, han mandado hacer el busto de esta señora, en bronce, que ella tiene en su

despacho y mira con veneración por recordarle la gratitud de los que dirige.

La visita a doña María Espinosa, nos recuerda el gran valer de otras mujeres que han dedicado su vida al comercio y conseguido éxitos enormes, hallándose entre éstas doña Rosario Pequeño, de Streitberger, de quién más adelante hablaremos, no habiéndolo hecho ahora por prohibírnoslo la fraternal amistad que a ella nos une.

CELSIA REGIS

.....

LAS MUJERES DE LEVANTE

Doña Dolores Monserdá de Maciá

Dolores Monserdá nació en Barcelona el 10 de julio de 1845.

Fué discípula predilecta y compañera inseparable de Josefa Massanés, por la que sintió siempre gran admiración y afecto profundo.

Sus primeras composiciones poéticas, escritas en castellano, aparecen en 1860, cuando la repatriación de los voluntarios de Africa, contribuyendo, tal vez, a su inspiración el entusiasmo que despertó en Barcelona la llegada de estos héroes.

Siguieron a estas poesías algunos artículos y hasta una comedia, estrenada en el teatro Romea de Barcelona.

En el año 1875, en ocasión de haber ido a visitar el monasterio de Montserrat, le presentaron el álbum de firmas, invitándola para que escribiera algo en él; pero quedó tan desconcertada que nada supo poner. Mas, de repente, sintió viva inspiración en su lengua nativa, escribiendo en catalán sus primeros versos dirigidos a la Virgen.

Esta circunstancia produjo un cambio

de ideas en esta escritora, dejando de escribir, desde entonces, en castellano, para hacerlo en catalán.

Tres años después, en 1878, su nombre fué solemnemente proclamado en los juegos florales, siguiendo una serie no interrumpida de éxitos literarios en distintos certámenes.

A pesar de su facilidad y favorable éxito para la literatura dramática, como muestra la bonísima acogida que tuvo en el teatro Catalá con *Teresa o un jorn de prova*, ejecutada por la excelente compañía que actuaba en 1876, le pareció demasiado grande para una mujer como ella, en quien las aficiones literarias no han quitado nada de su exquisita feminidad, antes puede ser la hayan aumentado, y renunció de una manera resuelta a los triunfos escénicos.

Durante largos años su nombre se vió continuamente en las columnas de los periódicos, en artículos de carácter literario o de tendencias patrióticas, y hasta cerca de 1880, en escritos sobre cuestiones sociales que apenas se habían tocado y mucho menos con firma de mujer.

La señora Monserdá sentía también el natural deseo de cultivar la novela. Esto la curó, según ella, de la locura de acudir a los certámenes.

Este noble deseo tuvo hermosa realización en obras como *La Montserrat* (traducida hoy al castellano), *La familia Asparó*, *La Fabricanta*, *La Quinteria*, *Del Mon* (cuadros en prosa) y *María Gloria*, novelas en las que pinta admirablemente la vida social de la clase media catalana.

Las arraigadas convicciones cristianas y el excelente corazón de la señora Monserdá, la llevaron más tarde al ejercicio

de las obras de carácter social, escribiendo infinidad de artículos con esas orientaciones, y un *Estudi feminista* que merece todo elogio y del que damos en este mismo número algunas notas biográficas.

Alternando con su obra literaria, ha formado el «Patronato para las obreras de la aguja», resucitando la industria de los encajes, que había casi desaparecido de Cataluña, asegurando, con esto, el trabajo a infinidad de obreras.

En 1909, con objeto de rendirla tributo, fué nombrada mantenedor presidente de los Juegos florales.

Durante cincuenta y cinco años de vida literaria que lleva la señora Monserdá, es mucho lo que ha escrito, y su obra completa, para darla a conocer, necesitaría un grueso volumen; así, pues, nos limitaremos a citar las principales.

Después de las novelas ya mencionadas, y de su *Estudi feminista*, que también queda apuntada, tiene: *En pàper de fil* (En papel de hilo), *Tascas socials* (Tareas sociales); poesías: *Edición definitiva*; apuntes: *Conferencias, discursos*. La *Biografía de Josefa Massanés*, de la cual hemos tomado los principales datos para el folletín de esta Revista.

En preparación tiene: *D'antany i d'enguany* (De antaño y de ogaño).

Cataluña entera venera a esta ilustre escritora, mirándola como una institución de sus letras, y nosotras debemos vanagloriarnos de que sea una española.

UNA CASTELLANA VIEJA

MARIA TERESA MONTAÑA

Practicante

SAN MARCOS, 15, MADRID

HEMEROTECA
MUNICIPAL



DE MADRID

LA MUJER EN EL COMERCIO

(CONTINUACIÓN)

Un consejo a las jóvenes que piensen dedicarse a la carrera del comercio.

Valor, hermanas mías, ya hemos dado el primer paso, coadyuvando con nuestra colaboración en la evolución de nuestra raza.

Precisa ahora proseguir nuestra tarea con la mayor energía y tesón. No deben nuestras queridas jóvenes, estandartes del porvenir y cimiento de futuras generaciones valerosas, al decidirse a desempeñar puestos dignos de nuestro sexo, contemplar las más fáciles e inferiores posiciones; han de colocar su ideal en lo más alto, la más elevada cumbre, y así, prepararse en sus estudios preliminares en los Colegios.

Hasta ahora, hablando en general, tan sólo las que se dedican al Magisterio poseen una preparación fundamental, científica, muy valiosa; empero las demás, por ejemplo, las dependientas del comercio, en su aplastante mayoría, carecen desgraciadamente de una preparación racional, científica, que tan indispensable considero para poder lograr en el porvenir puestos valiosos, a los que todas debemos aspirar, en la administración de los muchísimos elevados cargos que abarca la vida mercantil.

Evidentemente es un grave error el que se comete emprendiendo una carrera comercial sin previa preparación a fondo, sólo con la mira de la inmediata ganancia material, ya que, una vez dedicada la joven a su trabajo diario en el despacho del comerciante, no dispone muchas veces del tiempo ni de las energías necesarias para los estudios. Es,

pues, de desear que todas las que piensen dedicar su vida a un ramo, se preparen de antemano bien detenidamente en los colegios respectivos.

Juzgo indispensable para las que intenten la carrera comercial, un vasto conocimiento en los siguientes ramos, que deben cultivarse con mucha mayor profundidad, con mucho mayor cariño y verdadero amor del que acostumbren dedicar a ellos; a saber:

Gramática castellana.

Aritmética y cálculo mercantil.

Geografía Universal.

Idiomas. Además del francés son necesarios buenos conocimientos del inglés y del alemán.

Taquigrafía.

Mecanografía. Se deben conocer los principales sistemas de máquinas de escribir, y saber tipiar con todos los dedos y a ciegas, sin mirar el teclado, adaptándose para este arte, mejor que ninguna otra máquina tipiadora, la que posea el *teclado completo*, o sea una tecla para letra, como el de la máquina Smith Premier de 84 teclas.

Lo mismo que se aprende a tocar el piano con todos los dedos y ambas manos, debe desde el primer día practicarse en la máquina de escribir, y al poco tiempo se domina de tal modo las teclas, que, sin mirar al teclado, se puede escribir con mayor seguridad, mayor velocidad, más limpieza y exactitud, y con mucho menos cansancio, ya que trabajan todos los dedos de ambas manos con más soltura, y el reparto resulta proporcional y perfecto.

Además, conviene muy mucho el estudio de la *Química y Física*.

Tengo amigas en varias ciudades del

ESPAÑOLAS ILUSTRES

Doña Josefa Massanés de González

Doña María Josefa Massanés nació en Tarra-
gona el 19 de marzo de 1811.

Fueron sus padres don José Massanés, pun-
doroso militar, que se distinguió por su pa-
triotismo combatiendo a las huestes de Napo-
león en el castillo de Montjuich, de Barcelona,
y doña Antonia Dalmau.

A los cinco años quedó huérfana de madre,
siendo educada desde entonces por sus abuelos
paternos, con los cuales pasó a residir a Bar-
celona.

Era en aquella época muy mal vista la ins-
trucción literaria en la mujer, por lo que los
abuelos de Josefa, temiendo demasiado el qué
dirán de las gentes, combatieron por sistema
las prematuras aficiones literarias de la nieta,
mientras favorecieron sus disposiciones para el
dibujo y trabajos de aguja.

Pero el padre de la niña, de un criterio bas-
tante más amplio, por ser hombre de vasta
ilustración, sobreponiéndose a los prejuicios de
su época, no perdonó medio alguno para que

HEMEROTECA
MUNICIPAL



DE MADRID

presenta la Massanés como precursora en el
campo del feminismo.

De las veinticinco composiciones de que
consta el libro, sobresalen las tituladas *El beso
maternal* y *Romance*.

La primera fué traducida al inglés, y reco-
mendada por la Comisión de Instrucción públi-
ca de los Estados Unidos para ser publicada en
los libros de texto de las escuelas de primeras
letras. Y de nosotros es bien conocida, por for-
mar parte de *El libro de las niñas*, en el cual
nos hemos ejercitado en la lectura en nuestra
primera edad.

En la segunda composición, *Romance*, ridicu-
liza la autora las extravagancias del romancis-
mo al lado de las grandes creaciones de los pri-
meros ingenios de la época. De modo que la
Massanés fué la que, con esta poesía, dió el pri-
mer grito de protesta, lanzando al campo de la
exageración, envuelta con la ironía de la sátira,
la flecha contra este género tan desacertado, y
cuya composición transcribimos para que se
juzgue de su mucha importancia con relación a
las tendencias que combatía.

ROMANCE

Felipillo, ¿qué consigues
con ser huella de mi planta,
y del vecindario el buho,
de mi reja telaraña?
¿Desvelarme por las noches
con insulsas serenatas,

el claro talento de su hija no quedara improductivo, facilitándoles los pocos elementos de cultura de que se disponía entonces.

Sus primeros versos los hizo a los diez años.

Dicen que la Massanés explicaba algunas veces las causas de sus prematuras afecciones poéticas diciendo que, cuando ella nació, su padre se había hecho la idea de que había de ser niño, y, cuando le notificaron el nacimiento de la niña, lo recibió con tanto desagrado, que estuvo unos días sin querer ver a la recién nacida. Más adelante, cuando ella empezó a tener uso de razón, le oyó decir varias veces que si que la quería; pero que, si ella hubiera sido varón, hubiera enaltecido su nombre y sido un apoyo en su vejez.

Estas quejas de su padre fueron quizá la chispa que encendió su inteligencia; el látigo que la fastigó al estudio, al que se dedicó con tal ahinco, que, por ello, estuvo siempre delicada de salud.

Cuando Josefa Massanés contaba trece años de edad, tuvo ocasión de demostrar la fortaleza de su espíritu, que contrastaba con su cuerpo enfermizo; pues su padre, acusado de liberal, fué condenado a muerte, de la que le libró la abnegación de su hija buscándole un escondite, mientras vendió y empeñó todo cuanto poseía, para proporcionarle con qué emigrar a Francia, quedando ella con su abuela, octogenaria y tullida, sin ningún recurso, siéndole necesario ganar la subsistencia de ambas con el producto

de sus trabajos de aguja, especialmente con los bordados en blanco, para los que tenía exquisita habilidad.

Las privaciones sufridas durante el destierro de su padre fueron de fecunda actuación para Josefa Massanés, ya que, en obligada soledad, encontró tiempo para dedicarse al estudio de idiomas y a la lectura de los autores clásicos, pues llegó a conocer con bastante perfección la lengua latina, la francesa y la italiana, escribiendo versos en esta última.

Por la amplia amnistía que la reina gobernadora dió en 1833, volvió a su hogar el padre de la joven escritora, con lo que, colocada en su antigua posición social, pudo dedicarse al cultivo de las letras, e instada por los más competentes literatos de Barcelona, se resolvió a dar al público sus primeras poesías.

Teniendo, pues, en cuenta la escasisima ilustración que en aquella época se daba a la mujer, podrá formarse una idea de la sorpresa que causó el leer en los periódicos *El Vapor*, *El Guardia Nacional*, *La Religión*, y otros que se publicaban en Barcelona, sus primeras composiciones literarias, en las que la potencia de la inspiración saltó aparejada con una cultura enriquecida con ternezas de sentimiento, adquirida en la madurez de la desgracia vivida.

En 1841 se consolida su reputación literaria con la publicación del primer volumen de sus poesías, editado en Barcelona, en la imprenta de J. Rubio, calle de la Librería.

En el prólogo de este primer volumen se

extranjero, en Londres, New-York, París y Berlín, donde desempeñan los más altos puestos de mayor confianza en importantes empresas del comercio; pero son mujeres que han tenido muy buena instrucción antes de entrar en el escritorio, y sólo así han podido llegar a esos puestos, que pudiéramos llamar *ministros del comercio*, donde ganan sueldos fabulosos y hasta tienen participación en los beneficios de los balances.

LA PROFESORA MERCANTIL «ATLANTES»

(Continuad.)

P. D. — Toda consulta que mis queridas lectoras deseen hacerme acerca de asuntos mercantiles, puede dirigirse a la señora profesora «Atlantes», apartado de Correos 335. Barcelona, previo envío del franqueo.

Instituciones de cultura femenina en Madrid

Asociación para la enseñanza de la mujer,
calle de San Mateo, 15

Esta Asociación fué fundada en 1870 por el ilustrísimo señor don Fernando de Castro, rector de la Universidad de Madrid, teniendo por objeto contribuir al fomento de la educación e instrucción de la mujer en todas las esferas y condiciones de la vida social. Formada en un principio de sólo 70 a 80 socios, profesores en su mayoría de la misma Universidad y de otros Institutos de enseñanza, consagróse, por de pronto, a sostener la Escuela de Institutrices que el mismo señor Castro había creado e instalado algunos meses antes en la Escuela Normal Central de Maestras, bajo la autoridad de la directora de este centro oficial, y con profesores de los citados cuerpos docentes

que prestaban, y han seguido prestando, gratuitamente sus servicios.

En 1878, la Asociación creó la Escuela de Comercio para señoras.

La Asociación, en el propio año de 1883, creó la Escuela de Correos y Telégrafos, y seguidamente organizó la Sección de Idiomas, la del Dibujo del yeso y de pintura, y la clase de música de armonium; en 1.º de marzo de 1884, creó la Escuela primaria Superior; en 1.º de noviembre, la Escuela primaria Elemental, y, posteriormente, la Escuela Preparatoria para el ingreso en la Normal Central de Maestras, con la que completó, en cierto modo, el organismo de su institución.

En 1908, estableció la Escuela de Mecanógrafas, cuyo objeto es dar la enseñanza práctica necesaria para desempeñar cargos retribuidos en casas de banca, comercios y oficinas particulares.

La Asociación ha formado un buen núcleo de institutrices, que si bien todavía necesitan luchar mucho con las extranjeras para llegar a obtener su debido puesto en España, es indiscutible que el camino se va haciendo, y se hará más, a medida que las enseñanzas se vayan reformando, según el transcurso del tiempo lo requiera. Porque es indudable que la primera cualidad que necesita una institución de este género, es un avance constante en sus procedimientos, con el fin de que no quede rezagada en relación con las otras instituciones que en el extranjero se dedican a lo propio, y que, por sus condiciones especiales, tienen más facilidades de mejorar.

Este hecho, por un lado, y por otro el de haber recogido el Estado las iniciativas de ésta y otras Asociaciones semejantes llevando a sus centros docentes a

la mujer española, ha obligado a los elementos directores de esta Asociación a pensar en alguna modificación de sus enseñanzas para implantarlas en breve, y que serán a modo de primera parte de las que en lo sucesivo ha de llevar a la práctica.

Con este fin, y además de las enseñanzas ya establecidas, como la Taquigrafía y la Mecnografía, se ha creado en esta Asociación una enseñanza para las alumnas que deseen obtener el título oficial de la carrera de Comercio.

La enseñanza de institutrices tiene siempre, y más en el momento actual, una importancia capital para la Asociación. Por ahora, y en mucho tiempo, será difícil que el extranjero envíe institutrices que en su país han de ser muy necesarias.

Por otra parte, el movimiento cada vez más intenso en pro de una unión intelectual entre las repúblicas hispano-americanas y nuestra patria, hace pensar en un porvenir no lejano y en el cual nuestras institutrices puedan tener un papel muy importante que desempeñar. Además, va siendo idea generalmente aceptada por todos los pedagogos la de que la enseñanza de los idiomas, motivo principal de preferencia de las institutrices extranjeras sobre las nuestras, la da mejor quien mejor los conoce, y no quien mejor los pronuncia.

Por todas estas razones, es propósito firme de la Asociación para la enseñanza de la mujer, intensificar más, si cabe, la enseñanza de institutrices, con el fin de que el campo, ya abierto, aumente constantemente.

Las condiciones especiales de la fundación Asociación para la enseñanza de la

mujer, el tener edificio propio y construído para los fines que esta asociación se propone, el estar formado su profesorado por personas, no sólo competentes en las materias que explican, sino muy amantes de esas enseñanzas, son causas que contribuyen a que su trabajo sea provechoso y se realice con escaso sacrificio pecuniario por parte de las familias de las alumnas.

Desde su fundación, la asociación ha expedido 181 títulos de institutriz y 239 de profesoras de comercio, y sería larga la enumeración de las alumnas que, concluídas sus carreras, han ocupado, y hoy ejercen satisfactoriamente, cargos importantes, ya en los comercios de Madrid, ya en escuelas públicas, obtenidas por oposición, en las Normales de Maestras y en la Escuela Superior del Magisterio.

Esta Asociación registra en sus anales varios triunfos alcanzados en diversas Exposiciones universales, como las de París, Filadelfia, Chicago, Viena, Madrid, Bilbao, Australia, en la que obtuvo medalla de oro, que fué la más alta recompensa otorgada.

Como detalle característico de estas escuelas, pues quizá sean las únicas donde exista, diremos que los exámenes de fin de curso fueron suprimidos hace años, sin que por ello se haya resentido la enseñanza, toda vez que el profesorado, comprendiendo su hermoso cometido y respondiendo a su propio deseo, y a los fines humanitarios de la Asociación, trabaja con celo digno de toda loa.

En suma: la Asociación para la enseñanza de la mujer, fué acogida desde el primer momento de su fundación con gran entusiasmo por todas las clases de la sociedad madrileña; por el número y con-

diciones de sus enseñanzas, se encuentra a la altura de las instituciones similares extranjeras, como espontáneamente lo han manifestado numerosos viajeros que de otros países han honrado el local con sus visitas.

Concluiremos expresando, con gran satisfacción por nuestra parte, que la mujer española ha venido manifestando gallardas muestras de sus felices disposiciones para toda clase de estudios, condiciones malogradas hasta el funcionamiento de estas escuelas, circunstancia, por sí sola, que proclama muy alto la trascendental influencia de la Asociación.

RESURRECCIÓN

.....

La mujer en la medicina

HACIA LA VERDAD

(CONTINUACIÓN)

Todo el poder inmenso e infinito del universo, descansa sobre leyes tan sencillas como inquebrantables.

A ellas forzosamente quedan sujetas cuanto existe en nuestra tierra, así también el género humano. El infringirlas ocasiona en todo caso, más tarde o más temprano, severos perjuicios a nuestros organismos.

Por consecuencia lógica, la salud de nuestra alma y cuerpo depende de esta condición, si acatamos dichas leyes, fijas e inmutables, que rigen toda la naturaleza, si vivimos en plena armonía con las mismas, o si, por el contrario, las infringimos.

Los animales en completa libertad, viven sanos y robustos, no necesitan la ayuda de médicos, ni de medicinas, pues su instinto natural nunca fué pervertido; su

vitalidad se mantiene íntegra, poderosa, por no extralimitarse en las funciones del organismo, ajustándose en un todo al uso natural o racional.

¡Nosotros, los reyes de la naturaleza, sin duda nos hemos creído capaces de enmendar las leyes sencillas impuestas por la divina natura! Nos hemós apartado mucho del camino sencillo que los primitivos hombres y mujeres seguían. La llamada «civilización moderna» nos ha sacado de la vida sencilla del campo en plena naturaleza, y aun los que hoy hacen vida de campo, dependen demasiado de las grandes capitales, que les transmiten falsas costumbres y se dejan arrastrar por los progresos de la industria, por los del laboratorio o farmacia, por las mil intrigas que por doquiera nos acechan y que nos brindan la deseada comodidad bajo todas las formas y que debilita nuestro sistema, o nos envenena, como sucede con los productos químicos, los elaborados productos alimenticios, preparaciones artificiales de todo género del moderno laboratorio:

(Continuará.)

.....

OJEADA HISTÓRICA

Alentando un ideal

Aun en medio de las sociedades más envilecidas, y cuando la mujer se hallaba más esclavizada, tuvo esta bella mitad del género humano un misterioso resorte, que imprimió en la historia eficaces impulsos y señalaba amplísimas orientaciones. En las grandes victorias, como en las grandes derrotas; en el encumbramiento de los imperios, como en su destrucción y ruina, la mujer ha representado un papel importantísimo, por no decir único.

La belleza de Elena es causa de la guerra de Troya; Tarpeya, enamorada de los brazaletes y joyas de los Sabinos, hace traición a su padre y abre la inexpugnable ciudadela romana; Cleopatra, surca en ideal y deslumbrante galera al Cidno, para deslumbrar al enemigo y seducir, con tentadores hechizos, a Marco Antonio; Ester, consigue apoderarse del corazón de Asuero, y salva al pueblo escogido; Judit, se vale de su hermosura para matar a Holofernes y así libertar a Betulia; la española Prócula, aconseja a su esposo que no condene al Justo; Santa Elena, inspira a su hijo Constantino grandes empresas; Clotilde, prepara la conversión del rey de los francos; Rodrigo, deja, por Florinda, que se hunda en el Guadalete el imperio godo; Isabel, rinde a Granada, y protege al sublime loco genovés para que descubra un nuevo mundo...; y así, nos haríamos interminables, llegando a deducir, con la más rigurosa lógica, la conclusión, a toda luz evidentísima, de que no hay hecho culminante, ni revolución en la historia, en que, pública o privadamente, no aparezca el influjo de una mujer.

En cada una de las mencionadas genialidades, lo mismo que en el innumerable catálogo de mujeres ilustres que integran la historia del pueblo español, y cuya biografía paulatinamente exponremos en estas columnas, se descubren, a simple vista, estas tres grandes cualidades: preclaro talento, amor desinteresado y virtud en grado heroico. Mas nótese que tan excelentes cualidades jamás son reconocidas por quienes no aprecian a la mujer, si no es por sus bellezas físicas, y por quienes no sienten en su pecho arder la llama del amor puro. Éstos, lejos de sublimar e idealizar las bellezas de la mujer, no hacen otra cosa que patentizar constantemente, con sus juicios, el ciego adonde inicuas sociedades, con absurdas teorías, arrojaron a la indefensa mujer para saciar sus brutales deseos.

Si veis la delicada flor en el barro perdiendo su fragancia y ledos colores entre

deletéreos efluvios, no la culpéis a ella: culpada a la despiadada mano que, por bárbaro capricho, la separó de su tallo, privándole de la vivificante savia que la nutría, manteniéndola pura y lozana.

Desgraciadamente, el débil no es más que lo que quiere el fuerte; empero, no se crea que la mujer está desprovista de medios para reivindicar sus derechos, no; está a su alcance y dispone del más eficaz, que es el de la Prensa.

Levántate ya, mujer; rompe los hierros de tu esclavitud, eleva la regia frente para ceñirte de aureolas inmortales.

Desde hoy serás honrada como mereces, y en el hogar doméstico, en la sociedad y hasta en los mismos altares, recibirás el tributo que tus virtudes merezcan.

LIBERTA.

BIBLIOGRAFÍA

Estudio feminista.—Es un libro en extremo interesante para orientar a la mujer en los problemas sociales que hoy tanto preocupan a nuestro sexo. Su autora, doña Dolores Monserdá de Maciá, cuyo retrato y biografía publicamos en este número, ha empleado en la confección de este librito los mejores materiales de su potente inteligencia.

Los capítulos «La mujer y la instrucción», «La instrucción y la mujer soltera», «La mujer y la religión», «La mujer y la política», «La obra de la educación», encierran sanísimas doctrinas. ¡Lástima grande que todas nuestras lectoras no puedan saborear las bellezas de este libro, por estar escrito en catalán! Pero tenemos entendido que su autora, no tardando mucho, lo hará traducir al castellano.

¿Qué harán nuestras mujeres después de la guerra?—Estudio político-social, escrito por Leonor Serrano de Xandri, inspectora de primera enseñanza de Barcelona, que ha merecido el primer

premio de Concurso femenino organizado por el Centro Ibero Americano de Cultura Popular Femenina.

Feminismo.—*Los derechos, cultura y educación de la mujer están en razón directa con el progreso y civilización de los pueblos*, por Febronia González Villoldo, maestra de primera enseñanza en Albacete. Estudio que ha obtenido el segundo premio del Concurso femenino organizado por el Centro Ibero Americano de Cultura Popular Femenina.

Correspondencia particular

S. A. (Cádiz).—El importe de la suscripción puede mandarlo por giro postal o en sellos de correos, a la administración de esta Revista, Cardenal Cisneros, 10.

M. H. (Barcelona).—No, señora; LA VOZ DE LA MUJER no publicará figurines, si bien, no tardando mucho, dedicará una sección a comentar la moda relacionada con el arte.

A un comandante (Tetuán).—Nos complace mucho la propaganda que hace usted de nuestra Revista en esa tierra africana. Gracias por las cuatro suscripciones.

A una admiradora de LA VOZ DE LA MUJER.—Gracias por sus palabras entusiastas. A sus preguntas diremos:

1.º Que para quitar las pecas y manchas de la cara puede exprimir el jugo de un limón sobre seis u ocho botones de nácar. Al cabo de unos días, los botones se deshacen, formando una pasta, con la que se frotará las pecas, después de bien lavada la cara. Es preferible hacerlo antes de acostarse.

2.º Para evitar la caída del cabello, da muy buenos resultados la siguiente preparación: En medio litro de alcohol se pone diez céntimos de quina en rama, diez ídem de clavo y diez de abrotano macho, añadiendo una cuarta parte de agua. Se deja en infusión durante cuatro o cinco días, teniendo cuidado de agitarlo con frecuencia, al cabo de los cuales se filtra, con papel filtro que venden en las farmacias, y se aplica a los cabellos por medio de un frasco cuentagotas.

A una cocinera.—No conocemos otra receta de los macarrones a la española, que la inventada por una suscriptora (D. V.), cuya receta transcribimos por si le conviene hacer uso de ella.

Cocer en litro y medio de agua un cuarto de kilo de garbanzos, que sean buenos; cuando estén cocidos, se machacarán en el almirez y se volverán a echar en el mismo cazo en que

se hubieren cocido, en el cual se habrá conservado el caldo, y se dejará hervir por espacio de cinco o diez minutos; se pasará luego por un colador, procurando hacer un puré que esté clarito, añadiendo un poco más de agua, si es preciso; se tendrán cortados 100 gramos de macarrones, los cuales se dejarán cocer con el puré hasta que estén en su punto. Se retiran del fuego y se sirven en una sopera, en el fondo de la cual se habrán colocado dos yemas de huevo y 50 gramos de queso rayado, del que más guste, y 20 gramos de mantequilla salada.

CENTRO IBERO-AMERICANO DE CULTURA POPULAR FEMENINA

Domicilio social: San Bernardo, 83.—Madrid

SECCIONES ORGANIZADAS

Cultura

Enseñanzas artísticas, profesionales y del Hogar.

Preparación para ingreso en Escuelas de Comercio y Normales de Maestras.

Carrera especial de Comisionistas y Viajantes femeninos.

Protección al trabajo de la mujer

Exposición y venta de labores.

Bolsa de trabajo.

Talleres.

Censo de la población obrera y servicio doméstico.

Información

Intercambio en todos los Centros de cultura de España y América.

Informes, encargos y compras para todas las mujeres de España y América.

Cooperativa

Liga de consumidores.

Protección a la clase media.

*
* *

En el curso de 1916-17 se han matriculado 526 alumnas

Pidan prospectos detallados a la Secretaría, San Bernardo, 83.

MADRID.—Imp. Clásica Española, Cardenal Cisneros, 10.

THE SMITH PREMIER TYPEWRITER-AGENCY

Que escriben a DOS TINTAS y hacen al mismo tiempo OPERACIONES ARITMETICAS. Así, por ejemplo, al extender facturas o estados de cuentas, SUMAN TODAS LAS CANTIDADES CON IN-



FALIBLE EXACTITUD en el momento de dejarlas escritas.

En uso constante en establecimientos de Bancas, Compañías de Seguros, Navieras y Casas de Comercio.

CINTAS de calidad insuperable, para todos los sistemas de Máquinas de escribir

PAPEL CARBÓN

Nuevo producto. No mancha, aunque se borre sobre él. •• Mayor duración

INVENTO PRODIGIOSO

en máquinas afiladoras de lápices, sumamente prácticas y en

PLUMAS AUTOMÁTICAS CON TINTA CONTINUA

MARCA "HELD" A DOBLE CANAL DE TINTA Y AIRE, JAMÁS PUEDE FALLAR

Oficinas: **Calle Pelayo, 5, Barcelona.** Apartado 335

¡¡ SEÑORAS !!

Si son ustedes amantes de la higiene usen el producto titulado



PEDISAN



que es una maravilla higiénica. Evita y cura todas las molestias de los pies.

30 CÉNTS. PAQUETE PARA DOS BAÑOS

Venta en perfumerías, droguerías y farmacias de todo el mundo.

EL ANGEL

Grandes novedades en **MERCERÍA y PASAMANERÍA.**
Especialidad en artículos para **LABORES, COSTUREROS**
:: :: y **ESTUCHES** :: ::

ESPARTEROS, 3. MADRID

LAS manos bien cuidadas, son el mejor detalle de distinción de las damas. Acudid al esmerado trabajo de

PEPITA SOLBES

Manicura del Hotel Ritz

PRECIOS CONVENCIONALES

PRECIADOS, 15, 3.º